

LA INTELLIGENTSIA FEMENINA EN AREQUIPA DURANTE LA GUERRA DEL PACÍFICO, 1879 - 1884

Hélaré André Fuentes Pastor
Universidad Nacional de San Agustín
Colegio San José de Jesuitas - Arequipa

Resumen

La Guerra del Pacífico significó profundos cambios en el imaginario femenino de la mujer en el Perú, tanto durante los años de ocupación chilena como en la posguerra, con las consecuencias o el impacto sociocultural del conflicto. En ese sentido, las mujeres escritoras, muchas de ellas integrantes de círculos literarios, sociales y culturales, además de exigir mejoras en la formación escolar de las niñas, con su ideario, construyeron involuntariamente una suerte de *intelligentsia femenina* en el Perú, y, más específicamente, en sus principales regiones como es el caso de Arequipa. Nuestro artículo pretende analizar los elementos de la *intelligentsia femenina arequipeña* a partir de una casuística particular como fue el escenario de la guerra entre los años de 1879 y 1884, a través de la producción literaria de las autoras: Felisa Moscoso de Chávez, María Nieves y Bustamante, y Clorinda Matto de Turner, aproximándonos a sus vivencias personales y a la valoración que establecieron en su tiempo respecto a los acontecimientos.

Palabras clave

Guerra del Pacífico, *intelligentsia* femenina, escritoras, Arequipa, ocupación chilena.

I. Aproximación a la *intelligentsia* femenina

La *intelligentsia* es un concepto relativamente *joven* en la medida que, en Europa, se consolidó recién a mediados del siglo XIX y con marcada influencia rusa, *nihilista*¹, en alusión a una *clase dirigente*. Carle Zimmerman sostiene que dicho término "se utilizó para designar a la clase culta alienada, a personas que estaban *en* [,] pero no eran del sistema social" (pág. 28). Nos explica que surgió como una actitud de "apartamiento no sólo de las masas de la sociedad, sino también de todo el sistema social". Luego, ese mismo término incluyó "a la clase intelectual como parte integrante de la sociedad: *en* y *de ella*". Desde entonces, la *intelligentsia* se ha empleado en diferentes ámbitos, formando parte de la noción de mercantilismo, cultura y sociedad, por ello es un asunto que interesa a los sociólogos, antropólogos, historiadores, literatos y economistas.

Entonces, con el tránsito del tiempo, la *intelligentsia* comenzó a estructurarse como un modelo teórico, por ejemplo, Luis Vásquez (1992), en Perú, propuso la *intelligentsia étnica* con tres tipos intelectuales étnicos: el intelectual educado, los

¹ Vicente Sánchez Álvarez, estudioso de Nietzsche, afirma que el nihilismo "a grandes rasgos, el nihilismo puede ser entendido en dos sentidos: (a). En un primer sentido, el nihilismo es el valor de nada expresado en los valores superiores de la humanidad. (b). En un segundo sentido, más habitual, el nihilismo designa la desvalorización de los mismos valores supremos" (1998: 7).

miembros educados de la *intelligentsia* y la *intelligentsia* no educada, todos conscientes de su cultura étnica, o, María Eugenia Vargas (1994) con la llamada *intelligentsia nativa* (ambos autores citados en González 2018). Por otra parte, siguiendo las pautas teóricas generales, también tenemos la alusión a una *intelligentsia masculina*, cuya aproximación es planteada por Ana Saloma Gutiérrez para el caso mexicano, dejando notar el aspecto del género con la formulación de un propósito específico: "las mujeres debían permanecer en el hogar educando a los hijos y cuidando a la familia mientras que los hombres debían consagrarse a las actividades públicas y al trabajo productivo que les permitiera sostener a sus dependientes" (2000: 3), y, a modo de instrumento, ese modelo de familia fue instituido por el estado liberal en los tiempos de Porfirio Díaz, influyendo notablemente en los imaginarios sociales del periodo.

Aquellas referencias metodológicas permiten determinar una *intelligentsia* como un grupo corporado de *intelectuales*² que comparten las siguientes características: 1. Rasgos vinculantes (ya sean estas de carácter generacional, por haber recibido una docencia o formación académica e intelectual común, de género, de origen social o de principios axiológicos), 2. El establecimiento de un proyecto común coyuntural o estructural, 3. Los sujetos cumplen un rol fundamental en la vida sociopolítica de su entorno, ya que entregan herramientas específicas para los fines de los grupos sociales, clases populares, partidos políticos o de la comunidad en general, ciertamente, en razón de una postura, un credo, pensamiento o ideal.³

En consecuencia, tomando en cuenta a las mujeres en nuestro país, la sola mención a una *intelligentsia masculina*, da pie a la consideración de otra categoría como es la *intelligentsia femenina*, por supuesto, no en la misma condición de poder ni de temporalidad y solidez de la primera dado el sistema patriarcal. Otro aspecto relevante es que, oficialmente, esta nueva *intelligentsia*, integrada por mujeres, se construyó junto al feminismo del siglo XIX y XX, y no precisamente por el sentido de lucha, que configura uno de sus propósitos compartidos cuando se habló del reconocimiento de la *igualdad jurídica de la mujer con el varón*⁴, sino por la conformación de una intelectualidad compuesta por mujeres que plantearon propuestas sobre el destino cultural, social, político, del país y de su región. El concepto de *intelligentsia femenina*, no depende irrestrictamente del feminismo, porque es una noción dinámica del pensamiento que puede moverse en diferentes direcciones y modificarse con el tiempo.

II. La intelectualidad femenina del siglo XIX en el Perú

Después de las guerras de la Independencia, o en el tránsito a la república, nació una generación de mujeres que colocó en la agenda pública sus demandas respecto

² Antonio Gramsci (1967) es uno de los primeros teóricos de la noción de "intelectual", que ha vinculado el concepto a la "capacidad racional de los seres humanos (...), todos somos intelectuales por la capacidad humana de pensar; sin embargo, solo algunos se dedican al ejercicio profesional de esta actividad. El hecho estaría ligado a la división social del trabajo, lo que nos permite entender en el intelectual a un individuo ligado a la estratificación social de una colectividad, más al acceso de éste a la instrucción" (citados en González, 2018: 277).

³ Ref. Karl Mannheim (1987).

⁴ Victoria Barrientos y Fanni Muñoz (2014), consideran que este reconocimiento se puede comprender en varios momentos: el reclamo de una ciudadanía formal (derecho al sufragio) y el reclamo de una ciudadanía real (como sujeto femenino).

a dos derechos fundamentales: 1. La educación, y 2. El trabajo digno que, inclusive, hasta fines del siglo XX, fue motivo de debate y postergación. La particularidad de este grupo de mujeres de clase media-alta —distante a la actitud que las caracterizó en el periodo colonial—⁵ es que no se desarrollaron como sujetos individuales, sino como colectivo, y encontraron en la prensa escrita su principal medio de difusión (Díaz 2020). Entonces, podemos hablar de un grupo corporado que tuvo acceso a una *educación básica limitada*⁶, pero que permitió una expectante elaboración de propuestas con el establecimiento de metas vinculantes, las cuales sirven de aproximación a la *intelligentsia femenina* del nuevo tiempo.

La realidad de la capital del Perú no fue distinta a la de otros departamentos importantes como Arequipa, en el sur del país. Esos principales temas: educación y trabajo digno, tuvo en primera línea a escritoras limeñas, provincianas y extranjeras nacidas hasta mediados del siglo XIX, quienes instrumentalizaron sus poemas, novelas, cuentos, dramaturgia, ensayos, discursos periodísticos, como una auténtica verbalización de los propósitos de la mujer, constituyendo así, involuntariamente, una *intelligentsia* femenina, con una propuesta singular que partió del sentir personal, según analizamos en el siguiente cuadro:

Cuadro n.º 1: Aproximación al ideario sociopolítico en el Perú de las mujeres intelectuales nacidas en el siglo XIX.		
Intelectual	Años de referencia	Propuesta
Flora Tristán	1803 – 1844	Defendió a la clase obrera y buscó el reconocimiento de los derechos de la mujer y el desarrollo de los principios jurídicos. Se caracterizó por su discurso feminista y socialista.
Juana Manuela Gorriti	1818 – 1892	Se enfrentó al patriarcado y luchó por el acceso de la mujer a la educación; además criticó el conservacionismo de su época.

⁵ No se equivoca Sara Beatriz Guardia, al mencionar que “durante el Virreinato del Perú primó la hegemonía del pensamiento escolástico con una educación destinada a los hombres de la élite. Para las mujeres sólo hubo dos opciones, el matrimonio o las casas de recogimiento y los conventos” (2020: 189).

⁶ Asimismo, Sara Beatriz Guardia (2020), sostiene que la primera mitad del siglo XX, la Sociedad Patriótica estableció la Escuela Central Lancasteriana y el ministro José María de Pando fundó la Escuela Normal de Mujeres en Lima, en 1826; sin embargo, sólo estudiaban hasta tercero de primaria y la función principal de esos espacios era fortalecer su rol de madre y esposa. Asimismo, a fines de los años 30, recién las materias se amplían, formando a las niñas en gramática, dibujo, música y bordado, lo cual permitió, adelante, el establecimiento de una *intelligentsia* femenina. Vale anotar que hacia 1840, se creó la Escuela Normal Femenina, y en su intento de considerar la matemática como parte de una necesidad curricular, terminó por generar polémica y postrar la visión educativa de la mujer a la religión e instrucción doméstica. Por ende, los grandes impulsos educativos en esta materia, corresponde al gobierno de Ramón Castilla, que estableció colegios de nivel primaria y media, incorporó la enseñanza de geografía, historia, francés e inglés a las niñas, y, en su segundo gobierno, la gratuidad de la educación, permitió el aumento de escuelas preocupadas por la formación de las mujeres. Otro de los grandes defensores, mencionado por Guardia, fue el arequipeño Francisco de Paula González Vigil con un texto titulado: *Importancia de la educación del bello sexo* (1858). Desde la segunda mitad de dicho siglo, el panorama en favor de la mujer comenzó a ganar inolvidables luchas y demandas.

Juana Manuela Lazo de Eléspuru	1819 – 1905	Alternó sus labores domésticas con la creación literaria. Idealizó la labor materna.
Teresa González de Fanning	1836 – 1918	Se dedicó a la educación moral y cívica de las mujeres, incluso, consideró con cierto riesgo que, por la actividad intelectual, las mujeres descuiden su hogar y la atención a sus hijos.
Manuela Villarán de Plasencia	1840 – 1888	Cuestionó la manera de conciliar el espacio doméstico con el laboral.
Mercedes Cabello de Carbonera	1842 – 1909	Progresista. Apostó por la educación de la mujer. Tuvo un aporte social y cultural, reclamando que a las mujeres se les considerara como sujetos activos en la comunidad, por lo que denunció la marginación femenina.
Mercedes Eléspuru y Lazo	1843 – 1901 ⁷	Enalteció el rol materno de la mujer, pero abogando por la educación de las mismas, en ese sentido, la educación mejora sus capacidades para servir a la familia y a su patria.
Carolina Freyre de Jaimes	1844 – 1916	Participó activamente como una férrea defensora de los intereses peruanos en la Guerra con Chile. Patriota.
María Josefa Trinidad Enríquez	1846 – 1891	Se posicionó en defensa del pueblo y de la mujer, luchando por sus derechos educativos y profesionales.
Felisa Moscoso de Chávez	1847 – 1902	Postura católica. Actuó en defensa de los intereses de la Iglesia, por lo que se opuso a los liberales y la Constitución de Manuel Ignacio Prado.
Lastenia Larriva de Llona	1848 – 1924	Católica. Consideró que el negrismo en el Perú era un peligro, porque concentraba el vicio y la lujuria. No obstante, otros refieren a que, por el contrario, ofreció una voz a los mestizos y mulatos. Considerada como una mujer recatada y de mesura, pionera del negrismo literario.
Clorinda Matto de Turner	1852 – 1909	Progresista. De convicción indigenista, cuestionadora de la realidad social de su tiempo,

⁷ En el documento, se lee que Juan Eléspuru, militar, registró el fallecimiento de Mercedes, de 56 años, el 5 de mayo de 1901, a las 10:15 de la mañana. Según este documento, Mercedes habría nacido en 1845. (Ref. Partida de defunción No. 125. Archivo del Concejo Provincial de Lima).

		reformadora de las injusticias hacia el "indio". Planteó una adecuada formación para la mujer.
María Nieves y Bustamante	1861 – 1947	Postura católica y conservadora. Consideró la importancia de las virtudes religiosas y cívicas, la libertad y el derecho ciudadano de forma genérica.
Elvira García y García Bert	1862 – 1951	Visión crítica a la educación tradicional, destacó la importancia del rol formador de los padres de familia en la educación de los hijos. Cuestionó la condición subvalorada de la mujer como persona, por lo tanto, abogó por una sólida formación femenina.
Margarita Práxedes Muñoz	1862 – 1909	Precursora del feminismo y positivismo. Seguidora de Cabello de Carbonera. Además, integró la masonería peruana.
Amalia Puga de Losada	1866 – 1963	Mujer religiosa, ceñida a los principios éticos y morales de la sociedad, predominantes en su época.
Dora Mayer	1868 – 1959	Defendió la causa indígena, por lo que es una precursora de dicho pensamiento sociológico.
Leonor Espinoza de Menéndez	1876 – ¿?	Luchó por la equidad de derechos con una mirada crítica al rol de la mujer. Destacó la importancia de su acceso a la educación.
Zoila Aurora Cáceres Moreno	1877 – 1958	Planteó una mirada descolonizadora y buscó la revaloración y redescubrimiento del Perú con un sentido nacionalista. Analizó la realidad de la mujer y sus limitaciones.
María Jesús Alvarado Rivera	1878 – 1971	Buscó una libertad absoluta de la mujer y se mostró a favor del feminismo, comprometida con el patriotismo de su tiempo, incluso, pensó a la mujer más patriota que el varón, ya que el patriotismo se trata de un sentimiento, y, según ella, el sentimiento está más dado en la mujer.
Miguelina Acosta Cárdenas	1887 – 1933	Activista feminista, luchó por el reconocimiento a la mujer, por los pueblos amazónicos y la clase obrera. Considerada como la primera litigante mujer del país.
Ref. Miranda, J. (s. f.); Guidotti, M. (2011); Miloslavich, D. (2012); Guardia, S.B. (2012); Marrou, A. (2013); Berg, M. (2014); Guzmán N. (2015); Tudela, A. (2017); Escala (2017);		

Vicens, M. (2017); Merino, R. (2019); De la Jara (2020); Cornejo, C. (s. f.); Salas, M. (2021); Álvarez-Carrasco (2021); Flores, G. (2022), entre otros autores.
Cuadro de elaboración propia

Muchas mujeres intelectuales que se desarrollaron en el siglo XIX, enfrentaron un contexto en donde la literatura y el periodismo constituyeron oficios masculinos, de allí la resistencia de algunos escritores como Pedro Paz Soldán (conocido como Juan de Arona), a la producción femenina. Lo curioso, comenta la maestra Elvira García y García, es que “algunas resignadas a este principio y vegetan en el interior del hogar dedicadas a labores insignificantes” (citada en Guardia, S. 2012: 18). Por lo tanto, en líneas generales, la intelligentsia femenina del XIX, puede comprenderse en dos grandes grupos: 1. Las *mujeres conservadoras* que, en muchos casos, llegaron a cuestionar las posibilidades del trabajo profesional femenino porque podía ser motivo del descuido de su misión como madres (la maternidad), y 2. Las *mujeres libertarias o progresistas*⁸ que buscaron el empoderamiento de la mujer en los sectores sociopolíticos y culturales del país, reconociendo la igualdad con el varón. No obstante, en cualquier caso, en la intelligentsia femenina peruana de esos años, aparece como una necesidad la educación de la mujer. Lo que sí resultó motivo de polémica es el para qué, es decir, su aplicabilidad en la vida cotidiana: 1. Fortalecer su condición en el seno familiar, y/o 2. Lograr una participación activa, política, social y cultural en la sociedad.

Cuadro n.º 2: Análisis genérico de la intelligentsia femenina en el Perú del siglo XIX.							
AUTORA	5 C o n s e r v a d u r i s m o	Cuidar su intervención en asuntos políticos y/o reformas de carácter social	Acceso a la educación para fortalecer su rol en la familia	0 N e u t r a l i d a d	Acceso a la educación con fines de mejora profesional	Lucha obrera y activismo feminista	5 P r o g r e s i s m o
Tristán							X
Gorriti						X	
Lazo		X					
Eléspuru				X			

⁸ Para el historiador Juan Luis Orrego (2005), el progresismo es una suerte de ideario, que según desprendemos de su lectura, buscaba fomentar el impulso a la educación pública, la reorganización de la Hacienda pública, la implementación de leyes para alcanzar un buen gobierno, proyectos reformistas, etcétera. Muchos liberales se movieron en círculos progresistas.

La *intelligentsia* nos revela que, si bien muchas intelectuales no compartieron o coincidieron en sus principios axiológicos, sí se caracterizaron por recibir una educación tradicional con las limitaciones de su tiempo. Sin motivo a discusión, existió un proyecto común estructurado como el acceso de la mujer a la educación, asunto palpitante en el XIX, y otro de forma coyuntural, en el contexto de la Guerra del Pacífico como las voces orientadoras y reivindicadoras del patriotismo. He aquí dos ejes vinculantes de suma importancia que encontraron en la escritura y en la educación, una herramienta para la exposición de sus ideales —por eso la mayoría de ellas se dedicaron al periodismo fundando, dirigiendo o publicando en periódicos de diferente corte ideológico (revisar cuadro n.º 3)— y la sólida evidencia de nuestra propuesta investigativa.

Cuadro n.º 3: Análisis de oficios o actividades de las escritoras intelectuales del siglo XIX						
ESCRITORA INTELECTUAL	OFICIO/ACTIVIDAD					
	Po	Nr	Ab	Pe	Mt	In
Flora Tristán		X				X
Juana Manuela Gorriti		X		X	X	
Juana Manuela Lazo de Eléspuru		X		X		
Mercedes Eléspuru y Lazo				X		
Teresa González de Fanning		X			X	
Manuela Villarán de Plasencia	X			X		
Mercedes Cabello de Carbonera		X		X		
Carolina Freyre de Jaimes				X		
María Josefa Trinidad Enríquez			X			
Felisa Moscoso	X					
Lastenia Larriva de Llona		X		X		
Clorinda Matto de Turner		X		X		
María Nieves y Bustamante		X		X		
Elvira García y García Bert				X	X	X
Margarita Práxedes Muñoz		X				X
Amalia Puga de Losada	X	X		X		X
Dora Mayer				X		X
Leonor Espinoza de Menéndez		X		X		
Zoila Aurora Cáceres Moreno				X		X
María Jesús Alvarado Rivera		X		X		X
Miguelina Acosta Cárdenas			X	X	X	
Abreviaturas: Po: poeta; Nr: novelista, cuentista y/o narradora; Ab: abogada; Pe: periodista, Mt: profesora/maestra e In: investigadora						
Cuadro de elaboración propia						

Cerrando este capítulo, predominantemente, la *intelligentsia femenina* del siglo XIX, se fundó y se sostuvo con mujeres narradoras, periodistas, ensayistas e investigadoras, que dedicaron numerosos esfuerzos para la difusión de sus obras. Vale mencionar que muchas de ellas, se caracterizaron por el manejo de varios

géneros, por su aprendizaje autodidacta y por esa mirada múltiple de la realidad que les tocó vivir, estableciendo los conceptos teóricos que orientaron la escritura femenina del siglo XX. De allí que lo consideremos como una etapa de formulación de los propósitos, por ejemplo, del feminismo, o la construcción de una propuesta literaria femenina que permitió la consolidación —particularmente en Arequipa— de perfiles como Blanca del Prado, Adela Montesinos u Hortensia Málaga Cornejo nacidas en la primera década del novecientos.

III. Contexto sociocultural de la intelligentsia femenina en Arequipa del siglo XIX

El llamado Sur Andino, bautizado así por Alberto Flores Galindo (1976), durante los años de 1780 y 1830 fue considerado como uno de los escenarios más complejos de la patria porque se produjeron los enfrentamientos y combates que curtió el carácter de sus habitantes. Su repercusión, además de económica en el circuito comercial que unió “Abancay, Cuzco, Puno, Potosí, Salta y Tucumán” (Galindo 1976: 22), tuvo un carácter social al interior del hogar clasemediero y alto, en que nacieron muchas de las mujeres intelectuales y activistas que construyeron la intelligentsia femenina del siglo XIX. Dado ese entorno, en una ciudad férreamente católica, su visión se centró en el afianzamiento de las ideas conservadoras y religiosas, pese al proceso de la Independencia —que tuvo muchos ideólogos *mistianos*⁹— y la fundación de nuevas instituciones políticas que orientaron el quehacer de la ciudad y registraron una nueva identidad para Arequipa.¹⁰

¿Cómo fue ese siglo XIX en Arequipa para la mujer? Entonces, las señoras de clase media y alta tenían un papel singular en el hogar, sobre todo, en función al cuidado del patrimonio familiar. Aunque estaban impedidas del manejo económico de sus hogares o —de ser el caso— de los negocios¹¹, fueron las principales críticas de la dilapidación del patrimonio o el incumplimiento del mantenimiento financiero que estuvo a cargos de sus esposos (Chambers 2003: 116). En ese sentido, la irresponsabilidad masculina con la dote y herencia de las mujeres llegó a ser motivo de divorcio. Incluso, existen declaraciones recogidas por la investigadora Sara Chambers en la que ellas sostienen que “solas podían hacer las cosas mejor”. Lo curioso es que muchas de estas mujeres atribuían cualquier falta o irresponsabilidad en sus hogares, no sólo a sus maridos, también a las relaciones extramatrimoniales con otras mujeres, quienes tenían gran parte de la culpa, y, para tal caso, la dependencia emocional era tan rígida que bastaba un acercamiento insignificante (como cocinar o limpiar) de un varón con otra mujer, para las esposas las consideren amantes y adúlteras. Aquellos conflictos entre *damas*, naturalmente, terminaron obrando en las causas criminales de la localidad donde de forma anecdótica se registraron injurias o insultos que incorporaron el desdén a lo chileno.

⁹ Término que se emplea a modo de gentilicio *arequipeño* para denominar a los *hijos del Misti* (volcán característico de Arequipa).

¹⁰ Nos referimos principalmente al Colegio de la Independencia Americana, la Universidad de San Agustín y la Academia Lauretana de Ciencias y Artes de Arequipa.

¹¹ Un caso particular es el de la escritora Isabel de la Fuente, que al fallecer su padre, la empresa familiar fue heredada a los hijos varones y estuvo administrada por su hermano Armando de la Fuente, ex alcalde de Arequipa clásica.

Por ello, la honra o buena reputación fue uno de los aspectos más cuidados en los hogares mistianos, y no es de extrañar que la *intelligentsia* femenina se haya enriquecido con el conservadurismo (vinculado al equilibrio económico) y el catolicismo (vinculado a los valores morales) en Arequipa. En ese contexto, nacieron varias escritoras arequipeñas y se formaron en un momento de profundos cambios, tal cual coinciden los investigadores al afirmar que el siglo XIX en el Perú, ha sido una época de permanentes demandas en torno a la mujer, las cuales —como hemos visto— giraban en torno a su acceso a la educación. Por supuesto, esto no era materia de discusión entre los múltiples rostros femeninos que emergieron en la prensa nacional (como Clorinda Matto de Turner o María Nieves y Bustamante), sino la repercusión que tendría aquella urgencia o necesidad, en el ámbito familiar, laboral o sociopolítico. Ahí se distinguen y distan los propósitos entre sí, generando una brecha en el pensamiento de las mismas mujeres.

Vale anotar que una de las grandes ambigüedades de la *intelligentsia* femenina en la segunda mitad del siglo XX, radicó en el tránsito de la naturaleza romántica y sensible de la mujer —que se prolongó hasta el siglo XX y se puede evidenciar con obras del corte literario de Blanca del Prado y Hortensia Málaga— a la proyección de una luchadora progresista y/o liberal —que se fortaleció con la pluma de Leonor Espinoza y Adela Montesinos—. ¹² Por ese motivo, no debe extrañarnos que las primeras poetisas arequipeñas hayan abordado temáticas de carácter intimista, lírico, paisajista y religioso, en pocas palabras, exponiendo lo romántico y sensible de sus plumas, tal cual aparece en la histórica antología: *Lira Arequipeña*¹³ de 1889, por ejemplo, con títulos como: *La roca y la flor* o *El ateo* de Isabel de la Fuente (1830 – 1878), *Felicitación* o *A Jesús en el huerto* de Luisa Salazar de Rodríguez (1844 – 1890), y, *Una humilde violeta* o *Jerusalén* de Felisa Moscoso de Chávez (1847 – 1902), y, a su vez, algunas se hayan preocupado de temas más complejos: el sentimiento patriótico en el contexto de la Guerra con Chile. De dicha tríada de poetisas, debemos destacar a Moscoso, que tuvo una obra literaria, periodística y un activismo social consolidado, similar a María Nieves y Bustamante.

Si bien durante el siglo XIX, la producción literaria femenina era escasa, y, por lo tanto, su intelectualidad limitada, Arequipa contó con la participación plena de dos rostros: Felisa Moscoso, primero, y María Nieves, después; cuyo pensamiento conservador y creencia católica, nos permiten construir los elementos de una *intelligentsia* femenina en Arequipa. Ambas manifestaron su visión de patriotismo durante la Guerra del Pacífico, creando un puente vinculante con otra autora radicada en Arequipa, como la cusqueña Clorinda Matto de Turner, aunque de pensamiento progresista, también fue una voz aguerrida ante la invasión chilena. He aquí la importancia de las aproximaciones teórico—conceptuales que presentamos.

¹² Zoila Aurora Cáceres escribió lo siguiente: “(...) En general, la peruana es de naturaleza esencialmente sentimental y romántica, en ella, no existe un espíritu emprendedor ni de grandes alientos, su vida la consagra al hogar, del cual, más que mujer, es ángel, pues su abnegación para con el esposo no tiene límites, y sobre todo para con sus hijos, de los que se convierte en un mártir. Dotada de una gran inteligencia y vivacidad de ingenio, posee desarrollado en alto grado, el espíritu de asimilación; desgraciadamente el hombre cree que ha cumplido su deber consagrándole su cariño, lo que hace, generalmente, con la mayor devoción, descuidando el procurarle la instrucción superior” (2022: 167).

¹³ Compilación de Manuel Rafael Valdivia y Manuel Pío Chávez.

IV. Evolución de la intelligentsia femenina durante la Guerra con Chile en Arequipa

La guerra estalló en 1879, en un contexto de múltiples emociones en la población que describió el historiador Mateo Paz Soldán (1884), con algarabía —en una primera impresión— e incertidumbre —durante el conflicto—. Lo cierto es que muchas familias vieron partir a los responsables de sus hogares (padres, hermanos y esposos), una realidad que se tradujo en complejas impresiones para la mujer. Por una parte, el miedo a la viudez u orfandad, el recelo a romper con el statu quo, sobre todo, en los sectores sociales clasemedios-altos, y, por otra, la frustración de no poder participar plenamente en la guerra por las limitaciones de la época, basta observar el panorama que ofrece Zoila Aurora Cáceres (2022) sobre la mujer peruana en el siglo XIX: 1. Su naturaleza sensible y romántica, 2. Su gracia y su belleza, 3. Su vocación doméstica y religiosa, y 4. Su misión caritativa.¹⁴

Y de la misma manera, Isabel Ugarte Vernal —hermana del héroe Alfonso Ugarte— quien dejó a posteridad una frase muy aludida en la historia de la Guerra del 79: “¿Qué puedo hacer en favor de mi patria, si a las mujeres todo nos está vedado?” (citada en Villavicencio 1985: 154). Lo que revela, aparentemente, restricciones en su intervención, sobre todo, en materia política. No obstante, Maritza Villavicencio sostiene que su participación se dio tanto en la cotidianidad de sus hogares —naturalmente como simiente de sus familias por ser las orientadoras del espíritu del hogar— y en la esfera pública, con algunas escritoras que producto de su formación y arrojo intervinieron en la prensa escrita.

Estas declaraciones también nos sirven para comprender la situación de Arequipa que, entonces, no gozaba de la gran cantidad de intelectuales mujeres que sí ostentaba Lima por su condición de capital, menos aún, etariamente, con jóvenes adultas. Apenas, irrumpieron con su pluma, las autoras: Felisa Moscoso, María Nieves y Clorinda Matto. La primera, Moscoso, era católica y tenía fama de contestataria, pues tal y como da a conocer el sociólogo Juan Guillermo Carpio Muñoz (2019), se mostró a favor de la religión protestando en contra de la Constitución de Mariano Ignacio Prado, a la que acusó de blasfemia: “las mujeres, agitando sus pañuelos blancos, escoltadas por los caballeros desde las veredas y después de escuchar la arenga con la que se identificaron, avanzaron, hacia el domicilio del Prefecto” (Carpio 2019: 79). Agrega lo siguiente:

Subiéndose sobre unos sillares, alzó su figura la poetisa Felisa Moscoso quien tirando una punta de su chal de un hombro al otro, con estridente voz les dijo: /No podemos permitir tamaña afrenta a nuestra condición de creyentes, el gobierno nos insulta pretendiendo hacernos jurar una Constitución impía, que la juren todos los demonios y sus sirvientes, pero, los arequipeños, que tenemos a mucha honra ser católicos y estamos dispuestos a defender nuestra santa causa hasta con nuestras vidas: NO, NO, NO (...). (Carpio 2019: 79).

¹⁴ Por supuesto, aquello debe tomar en cuenta la categoría que gira en torno a la clase social (Chambers 2003). Aquí vale mencionar que las mujeres de las clases populares, a diferencia de la media-alta, estaban obligadas a trabajar para el sostenimiento de sus familias, junto a sus esposos. No quiere decir que estaban en condiciones de igualdad, pues ala cabeza de los hogares siempre estuvo varón.

Aunque aquel momento resulta confuso en la historia, ya que dicha constitución —aparentemente blasfema— terminó ratificando que “[la] Nación profesa la Religión Católica, Apostólica, Romana. El Estado la protege y no permite el ejercicio público de otra alguna”¹⁵. Lo cierto es que ese escenario nos deja entrever uno de los aspectos más importantes de la *intelligentsia* femenina arequipeña del siglo XIX, y, por ende, en la guerra con Chile: *el catolicismo interiorizado en la identidad local*. Lo cual, también se percibe en la prosa de María Nieves y Bustamante¹⁶, cuando dedica algunas columnas a sus conciudadanos con aforismos bíblicos, encendiendo su espíritu combativo en momentos de incertidumbre y dolor:

No es posible imaginar el estado de demencia en que los triunfos han puesto á Chile, hasta no verlo en su prensa, fiel espejo donde se refleja el modo de pensar, no solo de sus escritores, sino de todo su pueblo. /Ensoberbecida esa nación con sus victorias, no solo las canta en todos los tonos y les dá proporciones gigantescas (sic); sino que viendo al Perú, a travez (sic) de ese prima de ilusión, completamente vencido, tiene la insolencia de agregar la burla á todas sus iniquidades llamándole su hermano y ofreciéndole “una mano para que se levante y un apoyo para que se rehabilite”. /Puede darse mayor cinismo? /¡Chile hermano nuestro! /El miserable bandido que aguardó á que el Perú descuidado descansase, para robarle villanamente mientras dormía; el cobarde asesino, el Caín de América que clavó traidoramente el pañal en el corazón de su hermano, dando el mayor escándalo a la faz de todas las naciones de uno y otro continente, ¿quiere que su víctima le llame hermano? (Diario El Eco del Misti. Arequipa, 9 de febrero de 1881).

La nota periodística de Nieves y Bustamante, nos permite observar una suerte de ambivalencia entre el principio de fe cristiana, de “amor al prójimo”, que aparece como una práctica común en los feligreses de todos los tiempos, y, las emociones que suscitó la guerra, cómo: rechazo y/o aversión; después se sistematizó a manera de un odio histórico fundado por la nueva generación y heredado a las siguientes por obra y gracia de la educación. Asimismo, resulta interesante encontrar los ejes de conexión entre el credo y el contexto de la guerra, donde la experiencia católica sirve de instrumento o mecanismo para diferenciar el bien del mal y la víctima del abusivo. La alusión a “Caín de América” es una evidencia medible del discurso moral de la época; lo cual no se aleja de los acontecimientos, de las responsabilidades políticas, etcétera, más bien, permite comprender un rasgo visible de la *intelligentsia* arequipeña, en este caso, a través de la mujer. Dicho aspecto, más definitorio, lo podemos observar en un fragmento de la *carta*¹⁷ que dirigió María Nieves a su padre Emilio narrando los funerales de Grau en 1879:

¹⁵ Ref. Constitución Peruana de 1867. Página web: <https://www4.congreso.gob.pe/dgp/constitucion/constituciones/Constitucion-1867.pdf> (Consultado: 23-06-2023).

¹⁶ El artículo que publicó María Nieves y Bustamante, tituló: “Los delirios de Chile” y fue reproducido en la prensa escrita gracias a la mediación del periodista M. A. Mansilla, quien llegó a afirmar lo siguiente: “Ojalá que todos los que saben manejar una pluma, imitaran la conducta de la señorita Nieves y Bustamante” (Ref. Diario El Eco del Misti. Arequipa, miércoles 9 de febrero de 1881).

¹⁷ Vale mencionar que el padre de María Nieves y Bustamante, que era farmacéutico, participó en las ambulancias que acompañaban al ejército en las campañas del Sur.

Todos los empleados públicos vestían de luto. Todos los hombres llevaban velo en el sombrero. Todas las señoritas que salían á la calle, que eran muy pocas, iban (sic) vestidas de riguroso luto. Todas las campanas estaban mudas, i solo se dejaban oír para tocar dobles generales que nos despedazaban el corazon. Todos nuestros periódicos enlutados i con el retrato de GRAU, para mayor tormento. Todos los ojos llenos de lágrimas i todos los corazones rebosando en amargura. Tal es la mui pálida pintura de Arequipa en estos tres días. Los funerales no trataré de describir; porque toda pluma es impotente para hacerlo. (Carpio 2019, T. II: 30).

En tiempos de la guerra, comenta Juan Guillermo Carpio Muñoz (2019), también se encontró radicada en Arequipa, la escritora cusqueña Clorinda Matto de Turner¹⁸, quién de forma más directa e intimidatoria para su época, se dedicó a revisar los asuntos importantes del país en una sección denominada *Los Lunes* del diario *La Bolsa*¹⁹. A diferencia de Moscoso y Nieves —que actuaron en determinadas circunstancias como la guerra—, Matto opinó sobre diversos asuntos políticos del país. Empero, en referencia a nuestro tema de investigación, la autora de *Aves sin nido* (1889), llegó mostrar ese carácter de resistencia que también se percibe en Nieves y Bustamante en momentos que el país requería de una actitud de fortaleza. Clorinda, lo hizo a su modo, en una nota del lunes 22 de octubre de 1883: “pediríamos que nadie huya de Arequipa en estos momentos. El peligro es igual en cualquier parte, y luego, aquí tenemos un deber que llenar. Para los hombres la pelea, para las mujeres la ambulancia y la oración” (Carpio 2019, T. II: 287).

En ese sentido, el segundo rasgo de la intelligentsia femenina en Arequipa durante la guerra, gira en torno al *afianzamiento del espíritu combativo o de resistencia*, que, posteriormente, en el plano de la posguerra se puede anotar con el quehacer laboral de muchas mujeres que fueron testigos de la misma y quedaron desamparadas, viudas y huérfanas. El impacto de aquellos dramáticos escenarios fortaleció a las mujeres de clase media y alta, tal cual sostuvo Maritza Villavicencio: “uno de los efectos más importantes de la guerra sobre las mujeres fue que aceleró la incorporación femenina en la vida pública, especialmente en campo laboral” (1985: 158). Sin lugar a dudas, en este grupo se encontraban: Felisa Moscoso, María Nieves y Clorinda Matto, que ya formaban parte de una intelectualidad local y/o regional.

Las tres escritoras canalizaron aquel espíritu combativo o de resistencia que expresaron con sus ágiles plumas, primero belicosas oponiéndose a la ocupación chilena, y, segundo, esa misma actitud de lucha se mantiene en proyectos personales de mayor envergadura, tal es el caso de la publicación de la novela *Jorge, el hijo del pueblo* (1892) de Nieves y Bustamante —que abordó el periodo revolucionario de Arequipa entre 1851 y 1858—, el interés del Clorinda Matto de Turner de acercarse a la problemática del indio, en *Aves sin nido* (1889), o, la necesidad de consolidar una obra poética en el caso de Felisa Moscoso con *Violetas mistianas: flores silvestres* (1898); a diferencia de muchas otras escritoras, casi contemporáneas que, en el caso de Arequipa, no llegaron a desarrollar dicha proyección, como Luisa Salazar o Isabel de la Fuente. ¿iEs acaso el duelo de la posguerra, lo que permitió aquel impulso!?

¹⁸ Su estancia en la Ciudad Blanca fue entre fines de 1883 y el año de 1884.

¹⁹ La fundación de este medio de prensa se produjo el 2 de febrero de 1860 y dejó de circular en 1915.

Tanto Moscoso como Nieves y Matto abordaron en su literatura, poesía y narrativa, respectivamente, el sentido patriótico, por ejemplo, con líneas dedicadas a héroes como Miguel Grau²⁰ o Andrés Avelino Cáceres²¹. De aquí se desprende otra característica de la *intelligentsia* femenina, *reforzando el concepto de heroicidad* a partir de dichos paradigmas que se extendieron en los programas educativos del siglo XX. A continuación, ofrecemos un breve balance de los aspectos planteados por las diferentes autoras en Arequipa:

Cuadro n.º 4: Ámbitos respecto a la guerra planteados por las escritoras en Arequipa			
Escritora / temática principal	Personajes	Hechos /acontecimientos	Nación /patriotismo
Felisa Moscoso	X	X	X
María Nieves y Bustamante			X
Clorinda Matto	X		X
Cuadro de elaboración propia			

Una aproximación a la noción de patriotismo en el país, después de la guerra, significó también un acercamiento a la idea de *nación* y la reconstitución de su identidad; en este caso, a partir de la *intelligentsia* femenina arequipeña que, como hemos observado, giró en torno a determinados paradigmas que se construyeron en el tránsito de la misma guerra.²² Expresiones como “Tacna y Arica van á ser libres; olvide el Perú sus infortunios al estrechar otras vez entre sus brazos á las dos hijas que ha hecho predilectas la desgracia no menos que el heroísmo” de María Nieves y Bustamante²³ o “Valor y patriotismo es la divisa! /Adelante, peruanos esforzados! /El amor á la patria diviniza! /¡Surgid! pero surgid... regenerados!” de Felisa Moscoso (1898: 66), no solo evidencian la importancia de enaltecer el espíritu nacional, de reforzar el patriotismo en la ciudadanía, de mantener la esperanza, también demuestran una palpitante aversión a los chilenos, lo cual se integra al rasgo combativo de dicha *intelligentsia*.

²⁰ En su poema Angamos, Felisa Moscoso, dedica unos versos al Caballero de los Mares: “(...) Gloria al ínclito marino /y á sus bravos compañeros, /que de sangre con regueros, /sublimaron su destino; /que en fúlgido camino /laureles mil conquistaron /y sus nombres consignaron /en el libro de la historia /con caracteres de gloria /que al universo asombraron!” (1898: 60).

²¹ Tomas Ward (2002) sostiene que Matto de Turner, “comenta a los héroes de la patria, Manuel Pardo, José Gálvez y Miguel Grau, asiente a que cumplieron una gran tarea, «recogiendo los cendales de la patria para reunirlos y formar nación». De igual manera, cuando ella habla del general Cáceres, lo elogia porque luchó «para reconquistar la unidad y la autonomía de la nación» (BL, 188). Al determinar cómo organizar la nación, Matto no se limita a la historia de Cáceres”.

²² Los homenajes a Miguel Grau, Francisco Bolognesi o Alfonso Ugarte, entre otros héroes militares, fueron inmediatos y comúnmente gestionados por las municipalidades, lo cual demuestra el impacto de la guerra y la necesidad de reforzar el sentido patriótico en el país.

²³ Columna *El Perú* de María Nieves y Bustamante (Ref. Diario El Deber. Arequipa, 27 de julio de 1901).

Finalmente, hemos notado el despliegue de estas emociones en tres párrafos concretos. El primero, de María Nieves y Bustamante, está contextualizado en el tránsito de la guerra y es una muestra interesante de resistencia nacional y rechazo a los chilenos. Por eso, algunos autores consideran que la novelista arequipeña fue muy osada al manifestar abiertamente su posición sobre la guerra, más aun, siendo católica y de familia recatada:

Chile puede llevar su ejército a Lima, puede luchar, combatir como un héroe (lo que es dudoso) derramar torrentes de sangre, emplear todos los útiles de guerra modernos, destruir nuestro ejército, reducir a polvo la ciudad y levantar su estandarte sobre los escombros; será un esfuerzo inútil, pues el Perú no estará vencido, pues habrá llegado a dominar la cabeza que es Lima; pero no habrá arrancado el corazón que es Arequipa (...). (Ref. Diario El Eco del Misti. Arequipa, 1 de septiembre de 1880).

De igual manera, sucede con los versos de Felisa Moscoso, donde encontramos un sentimiento de rechazo e incluso una suerte de "venganza merecida". Aquí transcribimos un fragmento de su poema *San Juan y Miraflores* (1898: 65), que no solo es una belleza literaria, según los valores de la poesía barroca y clásica, sino el manifiesto de un pensamiento que compartían sus pares. Aquí el infortunio del país alterna con la condena al enemigo, por lo tanto, la aversión, que en nuestra memoria histórica se ha concebido como una repulsión.

(...) El Perú se convierta en un osario
si el infortunio acecha su camino,
y se alce con los cráneos el santuario
do more maldiciendo á su asesino (...).

Por su parte, Clorinda Matto de Turner, cuando recuerda aquellos escenarios de la Guerra del Pacífico, establece a través de su prosa poética, el principal duelo nacional: la pérdida de Tarapacá, Arica y Tacna; y en materia de la posguerra es uno de los principales fundamentos para la aversión y repulsa contra los chilenos, cuyo espectro socioemocional se ha ido modificando con los años siendo generalizado a *lo chileno* (el acento, la gastronomía, entre otros). Una respuesta a estos procesos en la historia de las mentalidades, se encuentra en la manera en que se percibió el conflicto durante y después del mismo, en el siglo XIX:

La noble sangre peruana que nos sustenta parece que se agolpara en borbotones al corazón, tiñendo los puntos de nuestra pluma, cuando queremos recordar algo de aquella guerra cruenta del Pacífico, en la cual el Perú ha pagado con la sangre de sus venas, por sus hijos, con el oro de sus vetas, con el salitre de sus sabanas, con girones de su propio corazón, mutilado en Tarapacá, y con los grillos del cautiverio, remachados sobre Arica y Tacna; ha pagado, decimos, su leal proceder para con la hermana República de Bolivia; y oleajes desconocidos vienen de los misterios del pasado para avivar la ira santa de nuestra alma y fundirla luego en el crisol de la propia impotencia (Matto 1902: 13).

De este modo, determinamos que la intelligentsia femenina en Arequipa, en el marco de la Guerra con Chile, se fundó genéricamente en tres nociones elementales:

1. El catolicismo interiorizado en las mujeres,
2. El afianzamiento de un espíritu

combativo y/o de resistencia durante la guerra, y 3. Su aproximación al concepto de patriotismo y nación; lo cual sirve de base teórica para acercarnos al rol formativo y orientador de muchas mujeres en el núcleo familiar entre fines del siglo XIX e inicios del XX, o sea, en la guerra y posguerra. Tanto Felisa Moscoso, María Nieves y Bustamante, como Clorinda Matto de Turner, constituyen una muestra del pensamiento de las mujeres, así como del quehacer intelectual en Arequipa, lo cual permite reafirmar la existencia de una intelligentsia, toda vez que, como se ha mencionado en capítulos anteriores, este grupo corporado de mujeres, no sólo compartió una experiencia común y hasta traumática en torno a la misma guerra o fue resultado de la docencia de su tiempo con muchas limitaciones, también se organizó a través de *círculos literarios y sociales*²⁴, donde cumplieron un rol fundamental, tanto de representación de la sociedad, como en la proyección de un ideario femenino y no necesariamente feminista.

Referencias bibliográficas

ÁLVAREZ-CARRASCO, R. (2021). "Margarita Práxedes Muñoz: una de las adelantadas del feminismo peruano". En: Acta Herediana. Vol. 64. No. 2. Lima: Asociación de Historia de la Medicina Peruana.

ALVARADO, M. (2016). "Cociendo pensares a hurtadillas en América del Sur: Juana Manuela Gorriti y Clorinda Matto de Turner". En: MILLCAYAC. Revista Digital de Ciencias Sociales. Vol. III. No. 5. Argentina: Universidad Nacional de Cuyo.

ARANGO, F. (2012). "Viajera de retorno: sujeto, historia e imaginario espacial en La ciudad del sol de Zoila Aurora Cáceres". En: Guardia, S. B. (2012). *Viajeras entre dos mundos*. S. l.: Universidade Federal da Grande Dourados. COED.

ARANÍBAR, M. (2017). "Carolina Freyre de Jaimes, a un siglo de su muerte. Una aproximación biográfica (1844-1916)". En: Revista del Instituto Riva-Agüero. Vol. 2. No. 2. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

BARRIENTOS, V. y Muñoz, F. (2014). "Un bosquejo del feminismo/s peruano/s: los múltiples desafíos". En: Estudios Feministas, Florianópolis. Lima: S. e.

BARÚA, N. (2011). "Mercedes Cabello de Carbonera y su tiempo: Escritora a contracorriente". En: La manzana de la discordia. Vol. 6, No. 1.

CÁCERES, Z. (2022). *Mujeres de ayer y de hoy*. Lima: Heraldo Editores.

CARPIO, J. (2019). *Texao*. 10 Tomos. Arequipa: Fondo Editorial de la Universidad Católica de Santa María.

CHAMBERS, S. (2003). *De súbditos a ciudadanos: honor, género y política en Arequipa 1780-1854*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú y Pontificia Universidad Católica del Perú.

²⁴ María Nieves y Bustamante integró la Unión Católica de Señoras de Arequipa. Asimismo, tuvo vínculo con el Círculo Literario de su época. Del mismo modo, de Felisa Moscoso, se advierte que perteneció a un Club Literario de Arequipa, igual que Clorinda Matto de Turner durante su estancia en la Ciudad Blanca, hacia 1884, radicando por un tiempo de dos años y ocho meses.

DE LA JARA, R. (2020). "La defensa de la obra de Lastenia Larriva de Llona (1848-1924), pionera del negrismo literario, de la cuentística y de la narrativa fantástica en el Perú". En: Revista Argus-a. Artes y Humanidades. Vol. X. No. 37.

DÍAZ, J. (2020). "La influencia de la intelectual peruana en el desarrollo del papel de la mujer de inicios del siglo XX". En: Revista Letras. Vol. 91. No. 134. Lima: S. e.

FLORES, G. (2022). "María Josefa Trinidad Enríquez Lasdrón de Guevara (1846-1891): la construcción intelectual de la primera abogada peruana". En: IusInkarri. Revista de la Facultad de Derecho y Ciencia Política. Vol. 11. No. 12. Lima: CEMHAL.

FUENTES, H. (2019). *Diccionario biográfico de escritoras, maestras y artistas en Arequipa*. Arequipa: edición del autor.

_____. (2022). "Isabel de la Fuente: la poeta del siglo XIX". En: Diario El Pueblo. Arequipa, 21 de agosto.

_____. (2022). "Luisa Salazar: la admiradora del Misti". En: Revista ECO del diario El Pueblo. Arequipa, agosto.

GALINDO, A. (1976). *Arequipa y el Sur Andino*. Arequipa: Publicaciones previas.

GONZÁLEZ, J. (2018). "Intelectualidad étnica. Propuesta teórico-metodológica de un objeto de indagación". En: Revista Temas Sociológicos No. 23. S. I.

GUARDIA, S.B (2012). "Perseguidas, locas, exiliadas. Exclusión e intolerancia en la construcción de la escritura femenina peruana del siglo XIX". En: Guardia, S. B. Ed. (2012). *Escritoras del siglo XIX en América Latina*. Lima: Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina, CEMHAL.

_____. (2020). "Educación femenina. Historia, poder y sociedad en el Perú". En: SURANDINO. Revista de Humanidades y Cultura. Vol. 1. No. 1. Arequipa: SURANDINO Editores.

GUIDOTTI, M. (2011). "Juana Manuela Gorriti, una periodista argentina del siglo XIX". En: Revista Caracol. Núm. 2. Brasil: Universidade de São Paulo.

GUTIÉRREZ, A. (2000). "De la mujer ideal a la mujer real. Las contradicciones del estereotipo femenino en el siglo XIX". En: Revista Cuicuilco. Vol. 7. Núm. 18. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

GUZMÁN, N. (2015). "Flora Tristán: una viajera de su tiempo". En: Revista Ciencia Política. Vol. 10. No. 20. S. I. S. e.

MARROU, A. (2013). "Elvira García y García y la educación peruana". En: Revista Investigación Educativa. Vol. 17, No. 2. Lima: Ministerio de Educación.

MATTO, C. (1902). *Boreales, miniaturas y porcelanas*. Buenos Aires: Imprenta de Juan A. Alsina.

MERINO, R. (2019). *La propuesta reformista de María Jesús Alvarado: de los ensayos a la novela*. Tesis para optar el grado académico de magistra en Literaturas Hispánicas. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

MILOSLAVICH, D. (2012). "Flora Tristán, una viajera histórica del XIX". En: Guardia, S.B. (2012). *Viajeras entre dos mundos*. Lima: CEMHAL. Brasil: Universidade Federal da Grande Dourados.

MIRANDA, J. (s. f.). "Teresa González del Real de Fannig". En: http://www.geocities.ws/andresavelinocaceres/paginas/16historia_del_peru/PDF/16historia008.pdf (Consultado: 20-06-2023).

MOSCOSO, F. (1989). *Violetas mistianas: segunda parte de flores silvestres*. Barcelona: Pons y C. Editores.

ORREGO, J. L. (2005). *La ilusión del progreso: los caminos hacia el Estado-nación en el Perú y América Latina (1820-1860)*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

PAZ SOLDÁN, M. (1884). *Narración histórica de la Guerra de Chile contra el Perú y Bolivia*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo.

SALAS, M. Ed. (2021). "Un siglo de silencio. Leonor Espinoza de Menéndez y la narrativa escrita por mujeres en Arequipa durante la primera mitad del siglo XX". En: Espinoza, L. (2021). *Zarela, una novela feminista*. Arequipa: Aletheya.

SÁNCHEZ, V. (1998). *Origen y sentido del nihilismo en la filosofía de Nietzsche*. Investigación presentada para la obtención del grado de doctor. España: Universidad Complutense de Madrid.

TUDELA, L. (2017). *Amalia Puga de Losada, el rescate de una escritora de entre siglos*. Tesis para optar por el título de Licenciada en Literatura Hispana. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

VICENS, M. (2017). "Ensayos profesionales: literatura, mujer y trabajo en la prensa porteña finesecular". En: Revista Anclajes. Vol. 21. No. 2. Argentina: Universidad Nacional de La Pampa.

VILLAVICENCIO, M. (1985). "Acción de las mujeres peruanas durante la guerra con Chile". En: Debates. Sociología. No. 10. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

WARD, T. (2002). "La ideología nacional de Clorinda Matto de Turner". En: Neophilologus 86.3. (Julio, 2002).

ZIMMERMAN, C. (s. a.). "El auge de la intelligentsia: un estudio del nuevo liderazgo social". S. e.